

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Neurosis actuales: nuevo estatuto de la posmodernidad.

Nigro, Facundo.

Cita:

Nigro, Facundo (2023). *Neurosis actuales: nuevo estatuto de la posmodernidad*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/438>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Np1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NEUROSIS ACTUALES: NUEVO ESTATUTO DE LA POSMODERNIDAD

Nigro, Facundo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Actualmente vivimos épocas en donde el Otro de la cultura ha tomado características particulares: inmediatez, fugacidad y omnipotencia; donde los ideales son propuestos y proyectados en objetos y servicios que el mercado constantemente oferta, inaugurando así la presunta posibilidad de ser nosotros mismos quienes encarnamos una suerte de poderlo todo aquí y ahora, de poder encarnar aquello que queda como resto latente del narcisismo, yo ideal, desde el cual alguna vez partimos para forjarnos en una unidad no fragmentada. Ya Freud nos advertía de lo asintótico que puede resultar el abandonar completamente determinadas investiduras libidinales, más si tenemos en cuenta el placer con el que es vivenciado este júbilo en la primera infancia. Estas coordenadas culturales que encarnan algo de ese Otro desde el cual partimos y hacia el cual nos encontramos dirigidos, da lugar a pensar cómo las coordenadas que hacen al marco de posibilidad de existencia de un sujeto humano se entrelazan con los mecanismos particulares de este, sosteniendo así formas de existir y de padecer que le son particulares a la dialéctica en donde se introduce.

Palabras clave

Posmodernidad - Sujeto - Neurosis Actuales - Ansiedad

ABSTRACT

ACTUAL NEUROSIS: POSTMODERNISM'S NEW STATUE

Currently, we live in times where the Other of culture has taken particular characters: immediacy, transience and omnipotence; ideals are proposed and projected in objects and services that the market constantly offers, inaugurating the presumed possibility of being ourselves the ones who embody a kind of power over everything here and now, of being able to embody what remains as a latent remnant of narcissism, the ideal self, which we once departed to forge ourselves into a non-fragmented unit. Freud already warned us of how asymptotic it can be to completely abandon certain libidinal cathexes, especially if we consider the pleasure with this joy is experienced in early childhood. These cultural coordinates that embody something of that Other from which we become from and towards which we find ourselves directed, rise to think how the coordinates that make the framework of existence's possibility of a human subject are intertwined with its particular mechanisms, sustaining ways of

existing and suffering that are particular to the dialectic in which it is introduced.

Keywords

Postmodernity - Subject - Actual Neurosis - Anxiety

DSM V: Ataques de Pánico y Ansiedad en su Relación con las Neurosis Actuales

Para el presente análisis, me propongo enlazar las nociones de ataque de pánico, ansiedad, neurosis actuales en su relación con la posmodernidad. Para esto es necesario primero servirnos de las herramientas teóricas que Freud nos brinda con su conceptualización de neurosis actuales (1898). Si bien este concepto es arduo desarrollado por Freud a lo largo de su obra, me interesa destacar aquí ciertas caracterizaciones principales: esta categoría clínica no presupone una etiología en dos tiempos, sino que ubicamos directamente una sobrecarga de excitación psíquica actual, en un único tiempo, la cual se traspone en síntomas somáticos sin mecanismo psíquico, es decir, resultan de trastornos en lo somático por sobrecarga de excitación psíquica, pero que sin embargo no suponen un sentido para el sujeto (diferenciándose así de otros tipos de síntomas neuróticos).

En relación a esta sobrecarga de excitación psíquica en la etiología de las neurosis actuales, en nuestra actualidad podemos anudar cómo la misma se ve facilitada por las consecuencias del entramado simbólico del sujeto posmoderno. En este sentido, hoy en día podemos pensar que la célula político-ideológica por excelencia de este entramado es *el individuo*, el cual vive sumergido en una vorágine de un constante presente (a)social, generando un empobrecimiento en sus posibilidades de postergación de la satisfacción que su yo debería proveer, lo cual puede ser conceptualizado como una suerte de aplanamiento o mutilación del mismo. Esta característica puede enlazarse directamente a una facilitación de sobrecarga de su yo, proveyendo de esta manera un fácil acceso a la etiología descrita sobre las neurosis actuales.

A su vez, algunas presentaciones sintomáticas descritas por Freud respecto a las neurosis actuales (1895 [1894]) pueden enlazarse directamente a esta característica del yo posmoderno: *irritabilidad general y la expectativa angustiada*, pueden ser pensadas como características de un yo que se ve achicado en su capacidad de tolerancia a cuestiones relativas con lo que no

responde a una lógica de satisfacción inmediata (la espera, el después, los límites o imposibilidades). Es decir, la irritabilidad general como síntoma nervioso responde justamente a la rápida acumulación de excitación y la una incapacidad de tolerar a la misma; mientras que la expectativa angustiada se relaciona con una concepción pesimista de las cosas, en un escenario donde el empuje constante a la satisfacción a través de los objetos se anuda directamente con la frustración inherente al intervalo entre la satisfacción esperada y la obtenida, frustración que puede llevar a un sujeto a razonar de manera pesimista, justamente a la luz de que los ideales prometidos por el mercado tienden constante e inevitable caída (y con los cuales, sin embargo, se nos insiste a diario).

Por otro lado, y continuando con los aportes hechos por Freud (1895 [1894]), el mismo desarrolla otro síntoma que me interesa destacar aquí: el ataque de angustia. El mismo se caracteriza, entre otras cosas, por una interrupción pronta de angustia en la conciencia, mostrándose sola o mezclándose con interpretaciones de aniquilación de la vida o amenaza de volverse loco. Estas interpretaciones pueden pensarse como intentos de brindar cierta representación a la vivencia de angustia de aniquilamiento ante caída del narcisismo individualista en el cual se sostiene el sujeto- individuo posmoderno. Siendo justamente una consecuencia cognitiva- ideativa que el sujeto construye en base a las sensaciones generadas por la caída de la presunta unidad narcisista ofertada por el mercado, dejándolo de lleno con sus propios límites y vacíos tanto estructurales, como con el vaciamiento y empobrecimiento subjetivo que genera una cultura individualista (a)social. Así, podemos comenzar a vislumbrar una estrecha relación existente entre un sujeto- individuo y las neurosis actuales.

A su vez, ambas cuestiones podemos llevarlas un paso más lejos, dado que gracias al DSM V (2013), que podemos situar cómo estas lecturas sobre las neurosis actuales y su relación con las consecuencias psíquicas del entramado posmoderno, pueden ser leídas en clave de criterios diagnósticos actuales. En este sentido, ubicando primeramente la descripción acerca de la ansiedad, la misma queda marcada como "...una respuesta a una amenaza futura. [...] A menudo asociada con tensión muscular, vigilancia en relación a un peligro futuro y comportamientos cautelosos o evitativos" (DSM V 2013, p.189). Esta amenaza a futuro, en donde el sujeto toma una conducta cautelosa o evitativa, cuaja a modo de espejo con las descripciones hechas sobre la expectativa angustiada: en ambos casos el sujeto siente como una constante amenaza lo que puede suceder a futuro, llevando esta amenaza al plano de consecuencias tanto cognitivas como conductuales. Sin embargo, hoy en día, podemos pensar que esta sintomatología toma otro estatuto, dado que la misma se ve exacerbada por el entramado simbólico actual; y en tanto es justamente este entramado simbólico el factor común social, lo más esperable es que para el sujeto no se le pueda presentar como un síntoma de implicancia subjetiva: al ser justamente

una entidad clínica inherente a la estructura y lógica del sujeto posmoderno, ¿cómo este podría codificarlo bajo un sentido que lo interpele de manera subjetiva? Es justamente esta cualidad común, inherente a la forma de subjetivación actual, lo que taponaría aún más el poder darle un sentido subjetivo, ya que el mismo podemos hallarlo directamente como una consecuencia de la vida dentro de un entramado simbólico que nada dice realmente sobre la verdadera singularidad subjetiva. Cuando mucho, podemos hallar distintos factores o representaciones que se anuden a dicha sintomatología, pero estas no serían más que contingentes a la estructura simbólica que empuja a los sujetos a verse facilitados de sobrecargas psíquicas. Así, podemos ver que los factores etiológicos de las neurosis actuales, hoy en día toman un estatuto común, en el orden de una consecuencia estructural de la sociedad, enlazándose como efecto de la red simbólica de nuestra actual lógica, del sentido de ser y estar en el mundo contemporáneo.

A su vez, y continuando con el espejismo realizado, la noción de ataque de angustia se muestra como un paralelismo de lo que hoy en día hallamos como ataque de pánico: en ambos (tanto en la descripción de Freud (1895 [1894]) como en el DSM V (2013)) encontramos un funcionamiento o sensaciones anormales en actividad cardíaca, respiración, temblores, sudoraciones, sensaciones corporales, mareos o vértigos, parestesias e ideaciones sobre morir o volverse loco. Una vez más, esta sintomatología ya descrita por Freud puede hoy en día tomar otro estatuto, como una consecuencia común, de nivel estructural, como sucede con la ansiedad (o expectativa angustiante e irritabilidad general). De esta manera, proveyéndonos de las herramientas brindadas por el psicoanálisis, logramos ir un poco más allá de las meras descripciones cognitivas o conductuales, para entender que se trata aquí de una consecuencia estructural, inherente a los modos de subjetivación narcisista e individualizantes de la sociedad posmoderna, y en tanto tales, difícilmente el sujeto pueda hallar un sentido que interpele subjetivamente a su historia singular, siendo justamente que la raíz queda ubicada en el entramado común a la forma en la que desarrolla la sociedad actual. Así, vemos que la etiología que hallamos en Freud, hoy en día toma otro carácter, llegando a enlazarse como una consecuencia común a la subjetivación general de los individuos.

Resultados

En lo que respecta a cómo se despliega el discurso social en la posmodernidad, el mismo se efectúa de manera individualista y narcisista, en una suerte de *individualismo narcisista*, el cual es ofertado y sostenido en una permanente actualización a través de distintos bienes y servicios ("gadgets" para el individuo consumidor de los mismos), entendiendo que justamente estos responden y reproducen la lógica social de turno. En este sentido, y resumidamente, el mismo se caracteriza por lógicas individualistas, narcisistas, de corto plazo y que busca evitar que los sujetos tengan que vérselas con cualquier tipo de límite o falta

tanto propia como de terceros. De esta manera, puede ya vislumbrarse cómo el sujeto es pensado desde el discurso social actual: la célula político- ideológica por excelencia del mismo, es el individuo. Sin embargo, podemos ahora ahondar un poco más en esta cuestión, ya que se trata de un individuo que todo lo puede, aquí y ahora, que no necesita de otros para ser o para desarrollarse, que se ubica como un sujeto ideal, narcisizado por los gadgets y que nada debe saber de límites o limitaciones a su propio ser. Sin embargo, las consecuencias de esta red simbólica no son pocas ni para menos. Por un lado encontramos que este narcisismo ofertado y sostenido por el mercado no genera menos que una dependencia a una constante actualización del mismo. Como hemos visto, se trata aquí de un “narcisismo de cristal”, sumamente imaginario, que poca articulación tiene tanto con alguna maleabilidad provista simbólicamente, como con alguna articulación con lo real Lacaniano, generando una rigidez que sólo puede sostenerse por una constante actualización de mismo, buscando así evitar tener que vérselas sin alguna muletilla de turno.

A su vez, esta individualización del sujeto desarraiga al mismo de sus relaciones sociales con otros a nivel inter- subjetivo, y de un proyecto social común. Esto genera sujetos que no encuentren verdaderas motivaciones sociales o culturales para la postergación de su satisfacción (tema analizado ya por Freud en malestar en la cultura (1930). Esta falta de motivación en la postergación se ve potenciada por la constante actualización que demanda el narcisismo de cristal que proveen los objetos de mercado, generando de esta manera una mayor condena a la inmediatez y al presente constante (y digo condena, dado que, esto termina dando con la representación del futuro como un tiempo que amenaza, plagado de miedos e incertidumbres, sin garantías de nada). Estas consecuencias se entrelazan con una suerte de pobreza y vaciamiento subjetivo que se gestan por la falta de intersubjetividad que el individualismo supone; y, a su vez, con una mutilación en algunas de las funciones del yo (aquellas dadas en relación a la espera y rodeos necesarios para conseguir satisfacciones no impulsivas).

De esta manera, vemos que el individuo como célula (a)social se caracteriza, resumidamente, por una suerte de empobrecimiento tanto de aquellas cuestiones relativas a lo que responde a procesos secundarios, como de sus herramientas psíquicas y subjetivas para verse de manera autónoma con sus propias vicisitudes, generando una suerte de sujeto rígido, con poco margen de maniobras psíquicas.

Esto último, nos lleva a consecuencias sintomáticas particulares: la angustia aquí, la encontramos como una angustia mucho profunda en relación a su ser, ya que este empobrecimiento y achicamiento de su sistema yoico y subjetivo tiende a caer con mayor facilidad, dejándolo de lleno contra sus propios límites y faltas estructurales, vivenciándose así una fragmentación de sí mismo, y facilitando así que ante las distintas interrupciones de angustia, aparezcan sensaciones de pérdida de control en su

mente o su cuerpo, o de amenaza a su continuidad existencial (es decir, se facilita el acceso a la interrupción del ataque de pánico/ ataque de angustia).

Sin embargo, el ataque de pánico o de angustia no es la única consecuencia subjetiva. Hemos visto que estas nuevas subjetivaciones posmodernas se enlazan estrechamente con facilidad de sobrecarga ante el aplanamiento y rigidización de las posibilidades de hacer del yo, proveyendo una vía privilegiada a constantes sensaciones de ansiedad.

Finalmente, también se ha podido comprobar cómo, tanto ansiedad como los ataques de pánico forman casi una suerte de espejo con las descripciones sintomáticas de las neurosis actuales, lo cual nos lleva a entender que son las neurosis actuales una consecuencia estructural e inherente a la subjetivación actual, proveyendo así un nuevo sentido clínico a la hora de encontrarnos con las mismas: se trata de algo común a todos los sujetos- individuos, generando un mayor alejamiento a las posibilidades de que el sujeto se vea interpelado en su singularidad por generar este tipo de síntomas; a lo sumo, esta singularidad se verá reflejada en alguna representación específica, representación que cómo puede verse, no es más que contingente en esta fórmula simbólica social.

Discusión

Si bien a lo largo del escrito se pudo dar con un análisis que ayuda a la comprensión del sujeto en la posmodernidad y su estructura desde la cual sintomatiza (bien sabemos, que la capacidad de hacer síntoma de cada sujeto se encuentra enlazado directamente con su estructura clínica), aún queda mucho por indagar, siendo este escrito tan solo un paso más a poder aclarar y continuar debatiendo sobre la red simbólica que actualmente nos gesta. En este sentido, la realidad social es ampliamente más vasta y compleja que la recortada aquí, por ende sus consecuencias subjetivas y estructurales también lo son. A su vez, dentro de este mismo recorte quedan aún cuestiones que podrían continuar indagando: ¿será que esta nueva raíz social que potencia la etiología de las neurosis actuales mantiene intacta la falta de sentido sintomática que explicó Freud en sus desarrollos? ¿O será más bien que este nuevo estatuto que adquieren las neurosis actuales en la posmodernidad muestra a su vez un nuevo estatuto a nivel de su interpelación subjetiva? A su vez, si bien aquí se buscó indagar en consecuencias psicopatológicas para el sujeto en la posmodernidad, también es preciso indagar a futuro las consecuencias positivas del mismo: a esta altura bien debemos saber que una pérdida no puede ser pensada sin una ganancia. Sin embargo, y a pesar de estas, entre muchas otras cuestiones para seguir indagando, también se ha podido develar las distintas fórmulas que hacen funcionar a la maquinaria social de la posmodernidad, en donde el carácter cortoplacista, individualista y narcisista que adquiere el discurso social actual se entrelaza estrechamente con características inherentes a la propia estructuración psíquica, desde donde lo-

gra sostener su atractivo social, generando así una nueva célula político- social e ideológica: el individuo. Célula que, como se ha visto, guarda una vasta cantidad de consecuencias psíquicas y estructurales: particularmente aquellas que generan una vía regia para sintomatizar desde la etiología de las neurosis actuales postuladas por Freud (hoy en día también llamadas ansiedad o ataques de pánico), proveyendo así un nuevo fundamento simbólico: hoy, las neurosis actuales, son lo común.

BIBLIOGRAFÍA

- American Psychiatric Association - APA (2013). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5 (5a. ed.). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Barrionuevo, J. (2011). Adolescencia y juventud. Consideraciones desde el psicoanálisis. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Eudeba.
- Bauman, Z. (2002). Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina S.A.
- Bleichmar, S. (2010). El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo. Buenos Aires: Topía.
- Bleichmar, S. (2011). La construcción del sujeto ético.-1ª ed.- Buenos Aires: Paidós.
- Chul- Han, B. (2015). Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Barcelona: Pensamiento Herder Editorial.
- Foucault, M. (2008). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.-2a ed. 6a reimp.- Buenos Aires: siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Freud, S. (1893-95). Estudios sobre la histeria. En Obras Completas: Vol. II. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1895 [1894]). Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de "neurosis de angustia". En Obras Completas: Vol. III. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1898). La sexualidad en la etiología de la neurosis. En Obras Completas: Vol. III. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1900-1901). La interpretación de los sueños (segunda parte). Sobre el sueño. En Obras Completas: Vol. V. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En Obras Completas: Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1916). 24 a conferencia. El estado neurótico común. En Obras completas: Vol. XV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917 [1915]). Duelo y melancolía. En Obras Completas: Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En Obras Completas: Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu.
- Laca, J. (1954). Seminario II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. -1a ed. 11a reimp.- Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958). Seminario V: Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidós.